

Madres universitarias: narrativas en torno a la experiencia de ser estudiante en pregrado

University mothers: narratives around the experience of being an undergraduate student

Leticia Nayeli Ramírez-Ramírez

Universidad Panamericana

Lucero Ibañez-Reyes

Universidad Pedagógica Nacional

Alma Vanessa Arvizu-Reynaga

Universidad Autónoma Metropolitana

Resumen

La presente investigación cualitativa con enfoque narrativo-biográfico tiene como objetivo documentar y analizar las narrativas-biográficas de las madres estudiantes en torno a su formación académica, con el fin de ahondar en las estrategias que les permiten combinar su doble rol de madres y estudiantes. Desde la perspectiva de género se recopilaron cinco entrevistas en formato semi-estructurado, dichas entrevistas fueron aplicadas a madres estudiantes de la licenciatura en psicología educativa y pedagogía. En las narraciones se documentaron las dificultades y estrategias desplegadas durante el curso de los

Abstract

The present qualitative research with a narrative-biographical approach aims to document and analyze the student mothers' biographical narratives around their academic training to delve into the strategies that allow them to combine their double role as mothers and students. From a gender perspective, five semi-structured interviews were compiled to mothers students of the Degree in Educational Psychology and Pedagogy. The narratives documented the difficulties and strategies deployed during university studies of university mothers. The corpus of maternity research discusses the findings,

estudios universitarios de las madres universitarias. Los hallazgos se discuten de la mano del corpus de investigaciones sobre maternidad y se derivan puntos relevantes en torno al interjuego de identidades (madre-estudiante-pareja), el papel de las redes de apoyo, así como los recursos que las madres universitarias emplean para permanecer en sus estudios universitarios.

Palabras clave

Formación profesional, madre, identidad, género, universidad.

and relevant points are derived around the interplay of identities (mother-student-couple), the role of support networks, as well as the resources that university mothers use to stay in your university studies.

Keywords

Professional formation, mother, identity, gender, university.

Introducción

Hasta hace unas décadas se concebía que la maternidad estaba ligada a la mujer como un mandato social, que ésta debía cumplir en ciertas condiciones: estando en matrimonio, contando con determinada edad y con dedicación exclusiva a la crianza y cuidado de sus hijos o hijas; además de que el acceso a la educación, sobre todo a los niveles más altos, estaba destinado a ser exclusivamente a los varones (Ávila, 2017).

En cuanto a las carreras seleccionadas para este estudio, se muestra una tendencia femenina en la matrícula general. En psicología educativa están inscritas 1,649 mujeres (79%) y 435 hombres (21%), mientras que en pedagogía se encuentran estudiando 1,857 mujeres (83.6%) y 362 hombres (16.4%), siendo estas dos carreras las de mayor demanda estudiantil (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, 2017). De los datos anteriores se deriva que éstas son carreras feminizadas, lo que significa que comanda una mayoría numérica de mujeres matriculadas, aunado con la edad en la cual se estima que las estudiantes cursen la educación superior (17 a los 22 años), ello implica la posibilidad de encontrar estudiantes que son madres, dado que las estadísticas nacionales muestran que el grupo etario de las mujeres mexicanas, en el que hay mayor número de nacimientos registrados, es

el que va de los 20 a los 24 años (Instituto Mexicano de las Mujeres, INMUJERES, 2018).

Esto denota que “han ocurrido diversas transformaciones de la identidad femenina, una de ellas es la capacidad de decisión reproductiva, lo que implica el derecho de no ejercer la maternidad o de hacerlo en distintas condiciones a las estipuladas por los roles tradicionales de género” (Instituto Mexicano de las Mujeres, INMUJERES, 2018.3). Aunque son más las mujeres que pueden decidir ser madres o no en comparación de lo que ocurría en el pasado, se espera que la mayoría, sino todas, opten por la elección acertada, que siempre pasa por tener hijos y siempre en la cantidad indicada (Donath, 2016).

Por otra parte, los cambios en el orden social, los movimientos feministas y la expansión del sistema de educación, han dado pie a que las mujeres tengan acceso a rubros como el laboral y el educativo, propiciando una fuerte presencia numérica de mujeres en las universidades, en la mayoría de los casos paritaria con los varones, en algunos otros incluso rebasada (Mingo, 2006). Es por lo anterior que ser mujer implica tener o llevar a cabo varios roles; entre ellos, están: el ser estudiante, madre, trabajadora, cuidadora del hogar, etcétera. Desde este sentido, la combinación de roles (madre, estudiante y trabajadora) hoy en día es más frecuente. A partir de ello nos cuestionamos ¿qué sucede cuando se interceptan los roles de madre y estudiante?, y ¿cómo es la identidad de estas mujeres?

Según Salazar, Rodríguez y Daza (2007: 3), el “embarazo y maternidad generan cambios que afectan el proyecto de vida de las mujeres”. Por una parte, se genera el deseo personal de estudiar una carrera para lograr esa superación personal, pero por otro lado está el rol de madre que debe cumplir y que a la vez es impuesto por el estereotipo cultural en el que se encuentra y las expectativas sociales que se esperan de la mujer. Como menciona Donath (2016: 58), “ninguna mujer nace madre”, en el sentido de que se requiere cuestionar la supuesta capacidad natural de las mujeres para dedicarse a las labores de crianza, esto ligado a los patrones tradicionales de género que insisten en la existencia de un instinto maternal, pues con ello se perpetúa una división sexual del trabajo en el cual las mujeres serán las responsables de la formación física y emocional, así como

del cuidado de sus hijos e hijas, provocando que la madre haga cambios en su forma de vida, por ejemplo, tener otras responsabilidades relacionadas con el cuidado y la crianza, y dejar a un lado ciertas actividades académicas o profesionales. Por otro lado, cambia la toma de decisiones, algunas madres dan prioridad a su desarrollo académico y profesional y dejan a un lado su identidad como madre; pero, al tomar esa decisión, genera nuevas estrategias para poder llevar a cabo ambos roles, algunas pueden ser: buscar un horario fijo, hacer actividades mientras los hijos o hijas se encuentran en la escuela o en muchas ocasiones llevarlos a la institución donde ellas se encuentran.

Por ende, el tema de la maternidad cruzada con los estudios superiores es una situación de interés y relevancia puesto que denota no sólo la combinatoria de responsabilidades (familiares, académicas e, inclusive, laborales) sino también la transgresión que estas mujeres tienen sobre los roles tradicionales de género adjudicados a la maternidad. Por tal motivo, la presente investigación tiene como objetivo analizar las narrativas-biográficas de las madres estudiantes en torno a su formación académica con el fin de ahondar en las estrategias que les permiten combinar su doble rol de madres y estudiantes.

Revisión de las investigaciones sobre madres universitarias

Si bien la maternidad ha sido abordada por distintas disciplinas de las ciencias sociales como la antropología, la psicología, la historia y la sociología, entre otras, el tema de madres universitarias recién comienza a ser investigado. De hecho, es a raíz de la incorporación de las mujeres a la educación terciaria cuando las situaciones que competen a las estudiantes, tales como la maternidad, empiezan a ser visibilizadas (Miller y Arvizu, 2016).

Por su parte, la investigación de Castañeda (2015) buscó interiorizar en el fenómeno de maternidad y paternidad en jóvenes estudiantes de educación superior en la Universidad de Chile con el objetivo de comprender las estrategias y decisiones abordadas para la compatibilización de éstos y las percepciones que desarrollan respecto a su experiencia y reacción del entorno social e institucional. Los resultados de esta inves-

tigación resaltan que la familia nuclear es el principal apoyo, ya que la ausencia de ésta puede imposibilitar la compatibilización de maternidad/paternidad y estudios, obligando al sujeto a decidir entre una u otra. Por otro lado, el nivel socioeconómico podría ser un factor significativo en la posibilidad de que un estudiante pueda mantener en curso sus estudios mientras ejerce la maternidad/paternidad.

Un resultado similar lo encuentra Huerta (2015), quien realizó una investigación con madres estudiantes solteras en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Uno de sus principales resultados es que la identidad de estas estudiantes es ambivalente, por una parte, por cubrir la expectativa social de la buena madre donde converge una carga moral por no dedicarse al ciento por ciento a la crianza de sus hijos e hijas. Pero, por otro, también se conjugan en ellas las motivaciones y deseos de concluir una carrera universitaria y, con esto, brindar mejores posibilidades económicas y de futuro tanto para ellas como para sus hijos o hijas.

La investigación de Castillo-Sánchez (2016) analiza el papel de la familia durante la maternidad de las madres universitarias. En su conclusión señala que la familia es fundamental en las dinámicas de vida de las jóvenes madres, siendo la fuente primaria para solicitar apoyo económico y moral tras su vivencia de la maternidad. De este modo, la familia es el espacio en el que crean y establecen redes de apoyo que funcionan como amortiguadores ante los cambios en las trayectorias del curso de vida de las jóvenes madres.

La investigación realizada por Miller y Arvizu (2016) identifica las dificultades para compaginar ser madre y estudiante en las mujeres que estudian en la UAM Azcapotzalco, donde su trayectoria de vida puede ser discontinua, fragmentada, itinerante o imbricadas, con lo cual pausa sus estudios en la mayoría de los casos, lo que le ocasiona un bajo rendimiento académico o ciertos periodos de bajas temporales.

Por su parte Riesco (2017), en Argentina, menciona que existe una ley que permite que la universidad otorgue licencias por maternidad o paternidad, es decir, la universidad respeta los derechos de los y de las estudiantes. Aunque esta licencia sólo dura 2 o 3 meses, por lo que la autora sugiere crear nuevas políticas educativas que ayuden a que los

alumnos y las alumnas puedan transitar su carrera profesional sin tener complicaciones o adversidades que fomenten desigualdades educativas y deserción escolar.

Los mandatos de género en la maternidad

La maternidad es un evento de vida que podemos analizar tanto como experiencia y como construcción social (Saldaña, Venegas y Davis, 2017), es decir, el acto de maternar incide a nivel micro en las biografías individuales de las mujeres y a nivel macro en la organización de grupos sociales como la familia. Así, culturalmente, el ideal maternal ha sido construido a partir de tareas asociadas a la reproducción femenina, en el sentido biológico que involucra preparar el cuerpo para gestar al hijo o a la hija; pero, también, es un ejercicio que conlleva la reproducción social con el desempeño de actividades de cuidado, crianza, desarrollo físico y emocional de la prole. Es así que maternar significa ejercer una serie de rituales que, si bien son de variabilidad cultural, generalmente rodean el “proceso de embarazo, el parto y la lactancia” (Torres, 2005: 9) así como el acompañamiento en el desarrollo de las hijas e hijos.

Ahora bien, la maternidad es un ejercicio transmutable temporal y contextualmente. En este sentido, Ávila refiere a los cambios que se han dado en la concepción de la maternidad, pasando por la figura de la madre célibe, entregada en todo momento a los hijos y a las hijas, recluida en el espacio privado, carente de poder para decidir libremente sobre su cuerpo, y cuya vida se basaba en la ecuación “mujer = madre” (2017: 261), lo que asignaba un destino unívoco y un carácter natural del sexo femenino para concebir y hacerse cargo del cuidado de los hijos e hijas. Esta figura materna imperó hasta finales de la segunda década del siglo xx cuando los movimientos feministas que estallaron a nivel internacional desestabilizaron el modelo tradicional de madre con el cual se reproducían mandatos de género impuestos a las mujeres desde la infancia para incorporar “una serie de mensajes, valores y creencias en torno a la función maternal, que habrán de desempeñar en algún momento de su vida” (Torres, 2005: 15).

Aunque históricamente las mujeres han estado confinadas al espacio privado ejerciendo las tareas domésticas y de reproducción, es a partir de distintas transformaciones socioculturales, como su incorporación al ámbito laboral, que han tenido que buscar nuevas estrategias. Como menciona Jácome:

[...] ha debido buscar mecanismos que le permitan conciliar su vida laboral con su vida familiar, encontrándose muchas veces sumida en una frustración, ya que el sistema de trabajo, por un lado, y sus propias percepciones sobre la maternidad, por otro, no le han permitido desarrollarse a plenitud y le han llevado a que, día a día, debe reinventar nuevas maneras de equilibrar estos dos ámbitos (2018: 52).

En la actualidad, las mujeres tienen mayor voluntad de decisión para el ejercicio de la maternidad, ello incluye optar por no ser madres, dedicarse a otros ámbitos del espacio público y compartir responsabilidades de crianza y cuidado con sus parejas (Jácome, 2018).

No obstante, desprendernos de la ideología tradicional sobre la identidad materna no ha sido tarea fácil, pues algunos mandatos de género aún siguen vigentes en los discursos sociales e institucionales, lo cual ha ocasionado un conflicto de identidad femenina. Este conflicto ha llevado a que las mujeres se cuestionen si su desempeño en otros ámbitos fuera del familiar y el doméstico minimizan sus tareas como madres. Es así como, a pesar de la liberación que han ganado las mujeres gracias a los distintos movimientos feministas, actualmente “la expectativa es que las madres posean todo el tiempo y el amor del mundo para dedicar a sus hijos e hijas” (Rodríguez, 2005: 8).

Es desde este punto de vista que en distintos ámbitos sociales pervive el llamado contrato de género propuesto por Hirdman en 1990 y que refiere a los consensos socioculturales respecto de las normas de interacción de los sexos, dando un orden dicotómico a las actividades que cada uno desempeña: el hombre como el proveedor y la mujer como cuidadora subordinada al hombre, para la cual la maternidad, el cuidado de la familia y el trabajo doméstico constituyen elementos centrales de su identidad (Stecher, Godoy y Díaz, 2005).

Esta teoría reafirma que la mujer siempre debe estar en el ámbito maternal y doméstico, y que es cuestionada cuando decide romper con

estos mandatos. Es así que para este artículo nos preguntamos qué sucede con las estudiantes cuando, en la combinatoria de sus eventos de vida —maternidad y educación superior—, deben transgredir los mandatos tradicionales de género con respecto a su maternidad. De este modo, partimos desde el objetivo de analizar las narrativas-biográficas que despliegan las estudiantes universitarias que son madres en torno a su formación académica durante la licenciatura en psicología educativa y pedagogía, donde los objetivos específicos fueron: a) indagar las identidades de ser madre y estudiante presentes en las narraciones de las participantes, b) identificar los retos y estrategias que las participantes señalan durante el curso de sus estudios de licenciatura y c) comprender las redes de apoyo y recursos simbólico-sociales que las participantes usan para permanecer en la carrera universitaria.

En la figura 1 se esquematiza cómo las madres estudiantes tienen más de una identidad; pueden ser madres, profesionales, estudiantes o cumplir el rol de pareja. Sin embargo, para llevar a cabo estas identidades deben tener apoyos, por ejemplo: apoyo para la crianza de las hijas o hijos, o algún apoyo escolar que le permita cumplir con ambos roles. A pesar de tener estas redes de apoyo, las madres estudiantes presentan dificultades al ejercer ambas identidades, entre estas dificultades se encuentran: el cuidado o la crianza de los hijos e hijas, el estudio y la familia; es por esto que crean estrategias que les ayudan a combinar ambas identidades, las más utilizadas por las madres entrevistadas fueron las siguientes: organización del tiempo, estrategias para la crianza de los hijos e hijas y estrategias para poder permanecer en la universidad.

Figura 1
Modelo explicativo madres-estudiantes: identidades, apoyos, dificultades y estrategias



Fuente: Elaboración propia.

Metodología

La presente investigación se adscribe al paradigma cualitativo, el cual se interesa por comprender cómo las personas construyen su realidad en interacción con sus mundos sociales y contextos. Las preguntas centrales del paradigma cualitativo giran en torno a: (1) cómo las personas viven e interpretan sus experiencias, (2) cómo construyen sus mundos situados en contexto sociales y (3) cuál es el significado que le atribuyen a sus experiencias. En este sentido, el propósito de este paradigma es comprender las vidas y experiencias de las personas a través de una indagación minuciosa, profunda y sistemática de datos (Merriam y Tisdell, 2016). De manera particular, nos interesamos por documentar las narrativas de las madres

que estudian la universidad para comprender el significado y experiencia que despliegan en torno a su tránsito por los estudios de licenciatura.

Diseño de investigación

El enfoque o diseño de investigación que se siguió fue el narrativo-biográfico, el cual tiene como objetivo documentar, a través de narraciones de las y de los participantes, eventos particulares de sus vidas con la finalidad de analizar los significados entramados en dichas historias. Desde esta aproximación las historias son importantes porque son parte de nuestra cultura e interacción social; a través de ellas damos sentido a nuestras experiencias, nos comunicamos con otros, y comprendemos el mundo que nos rodea (Bertaux, 1989; Bruner, 1991). El enfoque narrativo-biográfico resulta de utilidad cuando a las investigadoras o a los investigadores les interesa analizar los relatos personales de los y de las participantes con la finalidad de que cuenten toda su trayectoria de vida o ciertos sucesos de relevancia investigativa; este enfoque ha resultado de utilidad para aproximarse a problemas de investigación interdisciplinarios, por ejemplo: pacientes con condición de VIH, supervivientes a enfermedades o violencia intrafamiliar, grupos de géneros diversos, conformaciones identitarias de estudiantes, etcétera (Donoso, 2017).

En este sentido, las narraciones pueden ser obtenidas desde diversas fuentes: diarios, entrevistas, cartas, periódicos u otros materiales autobiográficos. La característica principal de estos datos es que son narrados en primera persona, resaltando la experiencia subjetiva del protagonista (Creswell y Poth, 2018; Merriam y Tisdell, 2016). En la presente investigación asumimos que dicho diseño metodológico nos permitió indagar en las historias de vida, particularmente, en el momento en que las madres universitarias son madres y deciden continuar sus estudios de licenciatura.

Participantes

Las participantes fueron seleccionadas a través de un muestreo impulsado por los encuestados (*Respondent-Driven Sampling, RDS*) el cual está especialmente diseñado para los casos de poblaciones ocultas (Heckathorn, 1997). Este tipo de muestreo se usa pidiendo a los participantes originales

de la investigación que transmitan el instrumento de investigación a su red de contactos o a personas que conozcan con ciertas condiciones. El procedimiento de muestreo en la investigación se realizó a través de un cuestionario en la plataforma *Google Forms*, se acudió a cada salón seleccionado al azar de los grupos de psicología educativa y pedagogía de los turnos matutino y vespertino, pudiendo responder el cuestionario independientemente de si se ejercían roles de maternidad o no.

El cuestionario estaba configurado para responder una serie de preguntas cerradas y abiertas con el objetivo de identificar a las estudiantes que ejercían roles de maternidad y estudiantes activas para el semestre 2019-1 en la universidad; en la última parte del cuestionario se solicitaba compartir con aquellas compañeras de su red de contactos que estuvieran ejerciendo roles de maternidad e interesadas en participar en la investigación. Las participantes que indicaron ejercer un rol de maternidad fueron invitadas a través de correo electrónico y *Whatsapp* a participar en la segunda fase del estudio que consistió en la realización de una entrevista presencial semiestructurada. La muestra total fue de cinco estudiantes pertenecientes a carreras del área de educación (tres de la licenciatura en psicología educativa y dos de la licenciatura en pedagogía) en una universidad con financiamiento público ubicada al sur de la Ciudad de México. En la tabla I se describen las características sociodemográficas de cada participante.

Tabla I
 Datos sociodemográficos de las madres universitarias participantes

Participante	Edad	Número de hijos	Ocupación laboral	Con quién vive	Estado civil	Tienen beca
Rosa	23 años	1	Le ayuda a su mamá en un negocio familiar	Con sus padres y con una hermana	En una relación de pareja	No
Karina	29 años	1	Ninguna	Con sus padres y con una hermana	Soltera	Sí

Continúa en la página siguiente.

Viene de la página anterior.

Participante	Edad	Número de hijos	Ocupación laboral	Con quién vive	Estado civil	Tienen beca
Dialesa	36 años	2	Ventas informales	Con sus hijos	Soltera	No
Leah	24 años	1	Ventas informales	En casa de sus padres junto con su pareja	Unión libre	No
Miriam	24 años	1	Empleada en un supermercado	Con sus padres	Soltera	No

Fuente: Elaboración propia.

Técnicas e instrumentos

Con base en los lineamientos establecidos por Kvale (1996), se elaboró un instrumento de preguntas en formato semi-estructurado; el guion de entrevista se construyó con base en el objetivo de la investigación, se elaboraron 7 ejes temáticos, a saber: (1) datos sociodemográficos, (2) vivencias de embarazo(s), (3) trayectoria universitaria, (4) retos y estrategias para ser estudiante universitaria, (5) emociones en torno a la maternidad, (6) recursos y apoyos para ejercer la maternidad, (7) expectativas de apoyo por parte de la universidad. La técnica de entrevista fue conducida en privado por una entrevistadora entrenada; las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 60 minutos y fueron transcritas en formato *clean verbatim*, para posteriormente ser analizadas a través del software *MaxQda Pro-2020*.

Consideraciones éticas

En todo el proceso de investigación se siguieron los lineamientos propuestos por el Comité de Ética en Publicación (COPE). Las entrevistas fueron realizadas a las participantes bajo consentimiento informado por escrito; todos los datos son presentados con seudónimos de las participantes para resguardar su identidad. De igual manera, la colaboración en las entrevistas fue realizada de forma voluntaria por las participantes.

Resultados

Con base en el análisis de las entrevistas obtuvimos códigos que se agrupan en dimensiones principales que reflejan los eventos clave o tramas de las narraciones de las cinco participantes. En la tabla II se muestra una relación de las dimensiones y códigos obtenidos a través del análisis. Posteriormente mostramos de forma narrativa los segmentos de texto recuperados de las entrevistas.

Tabla II
Dimensiones y códigos obtenidos a través del análisis en MaxQda

Dimensión	Códigos	Frecuencia
Retos experimentados por las madres universitarias	Apoyo de la pareja o padre del hijo(a)	8
	Creencias de familiares o estereotipos sociales	9
	Dificultad en el embarazo/parto/ bebé por salud	11
	Dejar de compartir momentos especiales con hijos	6
	Distribución de tiempo para la crianza de hijos	8
	Discriminación de profesores o compañeros	5
Apoyos que consideran valiosos para ejercer maternidad y estudios universitarios	Compañeros de universidad	4
	Familia nuclear: padre, madre, hermanos, hermanas	22
	Hijos e hijas como red de apoyo y motivación	4
	Profesores de prepa o universidad	5
	Asistir a terapia psicológica	3

Continúa en la página siguiente.

Viene de la página anterior.

Dimensión	Códigos	Frecuencia
Estrategias usadas para ser madre y estudiante	Organizar horarios y distribución de tiempos	8
	Llevar a hijos a campus universitario	5
	Combinar trabajo, universidad, crianza	10
Identidades narrativas desplegadas	Identidad de madre	11
	Identidad de estudiante	18
	Identidad de pareja/esposa	10
	Identidad profesional: terminar la carrera y proyecto profesional	16
Emociones en torno al ejercicio de la maternidad	Emociones negativas: frustración, enojo, miedo, culpa	19
	Emociones positivas: satisfacción, alegría, orgullo, tranquilidad	5

Fuente: Elaboración propia.

Maternar y estudiar: las dificultades que enfrentan las madres universitarias

Durante las entrevistas con las madres estudiantes, uno de los principales temas que se identifican en las narraciones son las dificultades a las que estas mujeres deben hacer frente en la combinatoria de responsabilidades. Una de las primeras dificultades que señalaron se presentó durante su embarazo; ésta estuvo relacionada con la salud física y emocional de las madres. Por ejemplo, Rosa señala el proceso de aceptación de su embarazo como una de las principales dificultades por la carga emocional y de salud que se le presentó; notaremos en el testimonio que esta carga emocional también está influida por pautas que dictan el deber ser de la madre, como el amor incondicional y el instinto materno.

[...] a los cinco meses de embarazo llegué al hospital porque iba [a] abortar, sin motivo alguno, o sea, así de la nada tuve esos síntomas. Entonces los doctores platicaban conmigo porque yo aún no aceptaba que estaba embarazada. Entonces el bebé lo resentía, que yo sentía rechazo hacia él por no haber tenido un embarazo planeado. Entonces todo eso repercutió en su salud. En el hospital, me hicieron analizar que, si quería tener realmente al bebé, tenía que hacer el esfuerzo de darle el cariño, darle amor, darle todo lo que necesitaba en ese momento para crecer bien dentro de mi vientre [Rosa].

Como en el caso de Rosa, Donath (2016) enfatiza que la creencia de que las mujeres siempre desean ser madres necesita ser repensada y discutida en la sociedad actual, ya que las madres se ven envueltas en ideales poco racionales de cómo deberían asumir el proceso de embarazo y el posterior nacimiento de los hijos o hijas.

Por su parte, Leah también señala cómo vivió un momento difícil al llevar los síntomas físicos de los primeros meses del embarazo y de asistir a la universidad con los malestares que experimentaba. Es de resaltar cómo a pesar de las dificultades que ella presenta, no desiste, mantiene una carga académica y no deja de presentarse a la universidad. Saldaña (2017) apunta cómo hay una idea socialmente construida acerca de que la maternidad en conjunto con la educación o en edades adolescentes o jóvenes, es un acto de irresponsabilidad; sin embargo, notaremos que hay estudiantes como Leah que asumen la conjunción de responsabilidades, incluso, se notará cómo transgrede las ideas generalizadas de género de que la mujer, por el hecho de tener hijos o hijas, debe dedicarse de lleno a éstos.

Fue muy difícil porque al principio yo me ponía muy mal porque vomitaba y me ponía roja como si me hubieran golpeado; estaba yo en la escuela y pasaba por ejemplo a comer y vomitar, a veces ya no quería venir, no aguantaba los ascos. Porque al principio del embarazo cursaba cinco materias [Leah].

También Miriam hace referencia a los malestares físicos y a los cambios en su cuerpo como un momento difícil de su embarazo, los cuales asocia con un proceso emocional de asimilación o aceptación de su embarazo inesperado: “No asimilaba que empezara a subir de peso, fue todo un rollo emocional, al punto que todo el alimento que ingería,

lo vomitaba. Yo sobreviví seis meses de mi embarazo con líquido, pura agua” [Miriam].

En este sentido, el maternar no sólo implica contar con un cuerpo apto para dicho proceso, sino también la aceptación psicológica de dicho embarazo; al ser inesperados, muchas de las participantes se sentían inseguras en su proceso, además de ser señaladas por estereotipos sociales de familiares o gente cercana a su núcleo social. Donath advierte cómo culturalmente el embarazo se sigue pensando como un evento de vida primordial e, inclusive, como una de las mejores experiencias en la vida de las mujeres; por tanto, quienes rompen este patrón “siguen viéndose como madres cuestionables que caminan en la cuerda floja de lo no normativo” (2016: 72). Por ejemplo, Leah señala que el principal reto fue hacer entender al padre de su hija que era capaz de *cuidarla bien* y a la vez lograr estudiar en la universidad.

Este testimonio se asocia con lo que encuentran Castañeda (2015), Miller y Arvizu (2016) en sus investigaciones, acerca de que a las madres estudiantes se les juzga por el hecho de creer que están maternando antes de tiempo y, con ello, se hacen suposiciones sobre su falta de precaución para con los hijos: “Mi mayor reto fue que su papá entendiera que, aunque yo no pudiera cuidar a mi hija al 100% —por estudiar— no estaba haciendo mal mi trabajo como madre” [Leah].

Un segundo momento de tensión y dificultad identificado en las narraciones fue cuando las madres universitarias tenían que comunicar su embarazo a su familia nuclear, es decir, a su madre, padre y hermanos. En estos momentos identificaron como principal tensión las creencias de sus padres y los comentarios que realizaban acerca de su condición de embarazo inesperado. Cabe señalar que el anuncio de un embarazo no se vive de la misma manera entre hombres y mujeres, las mujeres suelen llevar de por medio el señalamiento por *no haberse cuidado* o se les reprocha el haber tenido relaciones sexuales sin precaución; mientras que los varones pueden convertirse en padres abandonicos y estar sujetos a menos conflictos familiares que sus parejas. Notamos cómo el género establece marcos de diferenciación y de agencia entre madres y padres. En su caso, Leah habla de la tensión que vivió al tener que comunicar

su embarazo y observar que sus padres estaban molestos y no siempre la apoyaron para asistir a la universidad:

Para mí fue sorprendente y tenía que ver cómo se los decía a mis papás. En ese momento me encontraba de vacaciones, ya estaba en la universidad. Mis papás sí me apoyaban, pero estaban molestos. Sí fue en ese aspecto algo complicado porque si él no tenía dinero [pareja] pues no venía a clases [Leah].

Para Rosa, la mayor dificultad en el momento de comunicar su embarazo en la familia fue el rol de autoritarismo que ejercía su propio padre y las creencias estereotipadas que le expresaba respecto a su doble rol como madre y estudiante. Miller y Arvizu (2016) analizan cómo la familia puede fungir tanto como una red de apoyo como una dificultad más para las universitarias, en ello se conjuga tanto el contexto familiar, social, histórico y cultural.

[...] Te vuelvo a repetir, mi papá es muy autoritario, muy de las generaciones antepasadas, con una perspectiva diferente a la de mi mamá, siempre ha sido de “para qué vas a estudiar si te vas a casar y ni vas a ejercerla (la carrera universitaria)”, y como mi rol de madre... (mi padre) sí me apoya me dice que tienes que hacer tal me dice oye cómprale esto a la niña, vela de esta manera o vístela, cámbiala, báñala, siempre está tras de mí . pero como estudio siempre me ha dicho “tú la descuidas todo el día, es que tú no la cuidas, es que se enfermó y ni siquiera estuviste ahí con ella en el doctor, es que este aprendió hacer esto y tampoco estuviste para ella o aprendió a agarrar esto y tampoco”, o sea es... siempre ha sido mi mayor reto mi papá [Rosa].

En este sentido, también Miriam identifica una tensión con el posicionamiento de su padre respecto a su embarazo inesperado en el curso de sus estudios en la universidad; una de las creencias que señala es el correrla de la casa por un embarazo y expresar un sentimiento de decepción por embarazarse en un tiempo no apropiado. En palabras de Miriam, ella explica:

[...] pero el dilema era con mi papá, en mi casa, cómo les iba a manejar (el embarazo); mi papá me decía “te corro de la casa si sales embarazada, no me tienes que salir con esas tonterías...” Cuando le comuniqué mi embarazo a mi papá, me dijo “eres la mayor decepción que he tenido toda mi vida” y me miraba con ojos de odio [Miriam].

Finalmente, un último momento de dificultad se presentaba cuando las madres universitarias tenían que organizar la distribución de su tiempo en sus actividades cotidianas, de estudiantes e, incluso, de trabajadoras. Éste es el caso de Dialesa: “El tener que buscar tiempo. Siento que lo más complicado de esto es el tiempo, no tengo tiempo para todo, me faltan horas al día para ser mamá, para ser estudiante, para trabajar, para todo” [Dialesa].

Por su parte, Karina expresa la dificultad de tiempos para dedicarle a la crianza de su hija —realizar tareas, llevarla a la escuela o con el médico— y los tiempos que requiere como estudiante —traslados a la universidad, realizar tareas y actividades de la universidad—; a continuación se retoma lo expresado por Karina:

Pues a veces los tiempos, porque ella (hija) sale casi a las tres de la tarde de la escuela, entonces de ahí tengo que ir por ella, pasar a dejarla a la casa y luego llegar a la universidad. En la noche igual, llego a la casa a revisar tareas y a veces también no me da mucho tiempo de enfocarme como nada más en la escuela. Eso es como lo que considero más difícil [Karina].

“Dividirse en dos” y otras estrategias de las universitarias con hijos

En este eje agrupamos aquellos fragmentos narrativos que hacían referencia a las estrategias que siguen las madres universitarias para combinar ambos roles; ser estudiante y madre. Las narrativas indican que, si bien no hay una estrategia consciente de cómo ejercer ambos roles, las entrevistadas hablan de poner horarios como una parte crucial en su organización que les permite desempeñar ambos roles. Por ejemplo, Dialesa nos habla del estilo de crianza que ejerció con sus hijos y cómo organizaba sus horarios para aprovechar los tiempos en que sus hijos permanecían en la escuela para ella misma trabajar de forma independiente o atender asuntos de la universidad:

[...] yo siempre he hecho a mis hijos muy independientes de mí. Entonces, trabajaba y los cuidaba y me traía a la universidad mi hijo [...]; cuando yo ingresé a la universidad, mi hija ya estaba en secundaria, entonces pues ya ella iba en la tarde a la escuela y ya no me preocupaba por ella, sólo me traía mi hijo a clases. Lo que pasa es que, cuando yo me separé, exactamente, todavía no estaba en la

universidad, entonces lo que hacía yo era, vendía cosas, porque busqué muchos trabajos pero todos eran medios tiempos o jornadas completas y no era lo que yo necesitaba y tampoco podía con mis horarios, entonces ellos iban a primaria en las mañanas y yo me iba a trabajar en lo que ellos iban a la escuela, lo que hago es tener horarios; poner en una lista lo más importante, lo que tengo que hacer hoy y lo que puedo dejar para otro día [...]; a mis hijos les dejo una cartulina con las implicaciones de cada uno y qué tenía que cumplir cada uno. Creo que la organización es lo que me ha ayudado el poder estudiar y ser mamá en casa [Dialesa].

En este sentido, las madres universitarias además de coordinar sus horarios para lograr cumplir ambas funciones cuentan con un apoyo en la crianza de sus hijos, a excepción de una entrevistada; la mayoría de las madres universitarias dejan a cargo la crianza de sus hijos ya sea con familiares cercanos o bien a cargo de la pareja o de alguien de confianza. En los relatos se observa cómo la red de crianza con la que cuentan las estudiantes se suele tejer con las propias mujeres de la familia (madres, abuelas, hermanas, primas, etcétera), de tal forma que el trabajo de cuidados sigue estando adjudicado al ámbito femenino. No obstante, la estrategia de las redes de cuidado les ayuda a poder ir a la universidad y permanecer en los horarios reglamentados que marca la institución. En el siguiente extracto, Rosa nos describe un día normal con su hija y los horarios nocturnos que usa, mientras su hija duerme, para poder desempeñar sus actividades como estudiante universitaria:

[...] pues siempre me levanto a las seis de la mañana, me baño, me cambio; nunca me da tiempo de desayunar porque mi hija tiene diferentes horarios de despertar, a veces despierta a las 7:00 a.m., a veces a las 8:00 a.m., a veces 9:00 a.m., a veces a las 10:00 a.m., nunca se sabe qué hora se va a despertar. Entonces, siempre que yo me voy da la casualidad de que despierta, sea en la tarde sea en la mañana y, como está dejando apenas el pañal, se levanta corriendo y siempre no sé dónde [deja] las calcetas, los zapatos, entonces corre a que yo la lleve y me dice “mamá llévame al baño”, la llevo al baño, ahí se me pasa más tiempo Después, le doy de desayunar porque me dice “mamá, antes de que te vayas a la escuela me das de desayunar o sírveme de desayunar”. Luego me voy al servicio social [de la Universidad]; la dejo, la dejo con mi mamá. Del servicio a la escuela y de la escuela, dependiendo la hora que salga me voy a mi casa; si llego antes de las 9:00 de la noche está

despierta y cenamos juntas. Le cepillo los dientes, le lavo las manos, le cepillo el cabello, le trenzo el cabello, le pongo el pijama y se duerme y ya de ahí me pongo hacer tareas, hasta la hora que termine; 1 o 2 de la mañana me acuesto y ya al otro día es lo mismo [Rosa].

Otra estrategia que siguen las madres universitarias es realizar actividades en conjunto con sus hijos o hijas. En la descripción de Leah ella narra cómo el poner a dibujar a su hija al mismo tiempo que ella realiza las tareas de estudiante universitaria le funcionaban para combinar el rol de madre y estudiante:

Hay ocasiones en las que mi hija se despierta para ir al baño, nos bañamos juntas, la arreglo, después le doy de desayunar, si tenemos que hacer quehacer o aseo lo hacemos, si no nos vamos a los juegos, juega y ya regresando preparar la comida para darle de comer, en ocasiones, en los fines de semana la llevo con la familia y su primo, regresamos y la pongo a que dibuje mientras yo hago la tarea de la universidad [Leah].

Finalmente, otra estrategia seguida por algunas de las entrevistadas fue llevar a sus hijos a las instalaciones de la universidad. En este punto señalan que no es una actividad recurrente que hagan, pero que optan por ella cuando no existe ningún cuidador disponible o cuando tienen algún compromiso como estudiantes que les imposibilita quedarse con sus hijos en casa:

[...] siempre que la he traído al salón le doy colores, le doy una hoja y siempre a escribir. Si tiene hambre bajamos al comedor o bajamos a la cooperativa y come. Si tiene sueño trato de decirle “¿sabes qué hija?”, aquí no hay cómo duermas, aguántate hasta la casa pero siempre permanecen aquí jugando en los pastos o en la biblioteca con los niños, o sea, si la he traído y sí ha sido muy agradable traerla porque no me molesta en nada [Rosa].

En el camino no estás sola: redes de apoyo

En este último eje nos centramos en las narraciones de las madres universitarias en las que enfatizaban las redes de apoyo con las que cuentan para desempeñar su rol de madres y estudiantes. De manera consistente, la mayoría de las entrevistadas identificó a sus familias nucleares como una fuente de apoyo para ellas: padres, madres, hermanos, parejas e incluso los

propios hijos de las madres universitarias. En este caso, Karina identifica cómo sus padres han sido una red de apoyo para seguir permaneciendo en la universidad y no descuidar la crianza de su hija; a la vez señala que, al dejar a cargo la crianza a sus padres, ellos, en su rol de abuelos, suelen no poner límites y se producen diferencias entre sus estilos de crianza:

Bueno, mis papás me dicen que le eche ganas, que por la niña no me preocupe, porque pues ellos están ahí, pero que sí esté atenta a los cambios. Que le eche ganas porque todo es por nuestro bien. Que la niña pues está bien [...] Más que nada, mi papá me dice “¡tú enfócate en la escuela!” [...]; ellos siempre han sido mi mayor apoyo, y hemos tenido confrontaciones al momento de yo querer marcar límites y ellos como abuelos me dicen “tú estás mal, o no le digas esto a la niña” [Karina].

Entonces, las redes de apoyo con las que cuentan las madres universitarias son principalmente los miembros de la familia nuclear que apoyan con recursos económicos, en la crianza o en el apoyo moral que requieren para continuar sus estudios. En palabras de Leah, expresa la ayuda recibida por los miembros de su familia, incluidos sus hermanos.

Por parte de toda mi familia, también el papá de mi hija, porque de algún modo él entiende que mi hija tiene que quedarse con mi mamá. Mi papá me ayuda bastante porque es el que me apoya con los pasajes o cuestiones alimentarias. Mis hermanos me apoyan porque en ocasiones se quedan a cargo de mi hija [Leah].

Es importante señalar que, aunque la familia nuclear no logre apoyar ni económicamente o en la crianza, a las madres universitarias, ellas perciben un apoyo y motivación en sus propios hijos, quienes las acompañan en su proyecto de ser estudiantes y concluir sus estudios universitarios. En la narración de Dialesa, ella expresa el apoyo que recibe de sus hijos.

Mis hijos son mi motor principal, porque muchas veces yo he querido renunciar a la universidad, porque pues hay cosas que ellos necesitan económicamente y me frustra a veces el no poder dárselas, porque tienen otros primos, ¿no?, y pues hay cosas que no son de primera necesidad pero ellos lo carecen y eso, digo, ya voy a dejar la escuela mejor, voy a ponerme a buscar una jornada completa para ganar más dinero, y ellos siempre dicen: “No mamá, tienes que terminar, ya nos hemos sacrificado tanto tiempo para que tú lo dejes,

no lo puedes dejar, tienes que seguir adelante, tienes que echarle ganas, tienes que salir adelante”, y pues eso me ayuda para seguir adelante y echarle ganas [Dialesa].

Las redes de apoyo son extensivas también a la universidad, ya que diversas participantes señalaron a sus compañeros universitarios o a los mismos profesores de la universidad como un recurso de apoyo cuando tienen que faltar a clase o cuando se retrasan en algún tema y ellos fungen como mediadores para compartirles información de los cursos y apoyarlas en actividades. Así lo señala Karina, cuando ella tuvo que faltar a una de sus clases en la universidad.

Por ejemplo, en una ocasión no pude venir a clase de estadística y no recuerdo a qué otra, y mi compañero me dijo: “No te preocupes, tú quédate a cuidar a la niña y yo te paso cualquier cosa”. Y sí, más tarde que terminaron las clases, me mandó lo que nos habían dejado y los apuntes que tomó [...]. Los maestros son muy accesibles en todos los aspectos; he tenido complicaciones con la salud de mi mamá y ellos han sido muy accesibles, me he sentido muy a gusto, de verdad me siento contenta [Karina].

De esta manera, las madres universitarias se encuentran sostenidas por una red social, tanto dentro como fuera de la universidad, que les permite seguir estudiando y ejerciendo su rol de madres. Al momento de preguntarles sobre los recursos que necesitan por parte de las instituciones de educación superior (IES) para hacer dicho proceso de combinar la maternidad y los estudios, la mayoría de entrevistadas señaló los recursos de apoyo económico como becas y las guarderías dentro de las instalaciones del campus universitario como un recurso de gran ayuda para permanecer en la universidad.

Si la universidad te apoyara para traerla (a su hija) o de que te la cuiden como la guardería que está aquí, la guardería tendría que tener la posibilidad de que te cuiden a un bebé tanto en la mañana como en la tarde, o la beca con apoyo económico [Rosa].

Por último, consideramos de relevancia tomar en cuenta que cada universidad cuenta con instalaciones adaptadas sólo para estudiantes

tradicionales,¹ no obstante, las nuevas generaciones requieren otro tipo de necesidades a las cuales las IES deben dar respuesta.

Discusión y conclusión

A la luz del objetivo de analizar las narrativas-biográficas de las madres estudiantes en torno a su formación académica con el fin de ahondar en las estrategias que les permiten combinar su doble rol de madres y estudiantes, podemos derivar puntos de convergencia con otras investigaciones que se han dedicado a dar voz a las madres universitarias y que visibilizan los retos y entrecruce de identidades que experimentan. Un primer punto de convergencia es el referente a la red de apoyo familiar-nuclear de la cual se sustentan las madres universitarias para permanecer estudiando y completar su formación académica en la licenciatura, a través del apoyo tanto económico como social-moral que reciben de los distintos miembros que conforman sus familias (Castillo-Sánchez, 2016; Miller y Arvizu, 2016). Un dato relevante obtenido de la presente investigación arroja que aun cuando los familiares no logren ser un recurso de apoyo para las madres universitarias y éstas opten por formar su propio núcleo familiar exentas de dicho apoyo, encuentran en sus propios hijos una red de soporte moral para continuar estudiando. De igual manera, los compañeros universitarios y profesores también fueron documentados en esta investigación como recursos de apoyo para las madres universitarias.

Un segundo punto de convergencia con otras investigaciones es aquél que señala las transiciones identitarias que las madres universitarias despliegan en la combinatoria de su rol de madres y estudiantes (Saucedo, Alarcón y Rochín, 2017); por lo general, las madres universitarias no se posicionan en una sola identidad. En nuestra investigación documentamos que si bien las cinco estudiantes entrevistadas jugaban roles distintos en sus contextos sociales, la identidad de ser estudiante tenía una conducción particular en sus vidas, ya que a través de ésta se

¹ De Garay, Miller y Montoya (2017) definen a los estudiantes tradicionales como los que tienen una trayectoria escolar sin interrupciones —o poco interrumpida—, y que ingresan en una edad estimada para cursar la educación superior y que se dedican tiempo completo a sus estudios.

pensaban a sí mismas como madres independientes, profesionales y con un proyecto profesional para apoyar a sus hijos. Notamos cómo en sus relatos pervive la idea de transgredir el confinamiento social al espacio privado dado por patrones tradicionales de género. Lo que estas madres narran acerca de sus expectativas a futuro es que éstas no sólo giran en torno a su maternidad, sino también a la vida académica.

Lo anterior nos habla de una identidad eje que está imbricada a otras esferas de su vida y que posiciona narrativamente la versión de sí mismas como madres universitarias (Brinkmann, 2008; Holland, Lachicotte, Skinner y Cain, 1998). Por tanto, pensamos que las identidades de madre-estudiante-hija se encuentran interconectadas sin ser una más importante que otra. Al respecto se ha documentado que la identidad se estructura en función del *self* y el posicionamiento narrativo que hacemos de nosotros mismos ante las adversidades y tensiones de la vida (Liévano y Coral, 2019; Bontempo, Flores y Ramírez, 2012).

Otro punto de relevancia documentado en nuestra investigación es en cuanto a las dificultades que narraron las madres universitarias y las estrategias que han seguido para permanecer estudiando. En sus narraciones se resalta la habilidad de dividirse en dos y desplegar funciones organizativas de horarios, alimentación de los hijos, cuidados de la salud, asistencia en las actividades académicas de sus hijos, el desempeño de actividades en el hogar y tiempos de ocio para coordinarlos en función de resolver las tareas que demanda ser estudiante universitaria. La mayoría señaló como estrategia crucial el tener habilidades de organización en la casa y escuela para cumplir ambos roles. Para algunas, los retos más fuertes estuvieron vinculados a aquéllos con cargas emocionales y sociales de relevancia para sus vidas, por ejemplo, las creencias estereotipadas de ser madre y no cumplir de forma correcta con el rol, el descuidar la maternidad y experimentar culpa es un asunto que permanecía constante en su rol de estudiantes, con lo cual no dejamos de señalar que, pese a que estas mujeres se perciben en una condición distinta tanto en su rol de madre como de estudiante, les es difícil desprenderse de los mandatos que dicta el orden de género, donde la crianza y el cuidado siguen corriendo, mayoritariamente, a su cargo. No obstante, las participantes narraron

poder hacer a un lado la carga emocional que suponen los comentarios de su contexto social y apoyarse en asistir a terapia o a asesorías para mantenerse en el objetivo de permanecer en la universidad.

Finalmente, a través de esta investigación, pretendemos abonar a la comprensión de las experiencias de los estudiantes actuales en las IES, y de las transformaciones que están ocurriendo en los contextos sociales de los que la universidad no puede estar al margen. De esta manera, exhortamos a que se sigan realizando investigaciones que documenten las experiencias de las madres universitarias y eventualmente se generen las vías de acción apropiadas en cada institución educativa para ampliar el futuro de las estudiantes y andamiar su proceso de formación profesional.

Referencias bibliográficas

- Ávila, Y. (2017). Transformando la ecuación mujer = madre. En: A. Saldaña, L. Venegas y T. Davis (comps.), *¡A toda madre! Una mirada multidisciplinaria a las maternidades en México* (pp. 249—274). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Editorial Itaca y Universidad de Guanajuato.
- Creswell, J., y Poth, C. (2018). *Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing Among Five Approaches*. Fourth edition. E.U.A.: SAGE Publications, Inc.
- De Garay, A.; Miller, D., y Montoya, I. (2017). *Las trayectorias escolares universitarias en un tablero de serpientes y escaleras. Temas de hoy de la educación superior*, núm. 37, México: ANUIES.
- Donath, O. (2016). *Madres arrepentidas: una mirada radical a la maternidad y sus falacias sociales*. Barcelona, España: Reservoir Books.
- Holland, D.; Lachicotte, W.; Skinner, D., y Cain, C. (1998). *Identity and Agency in Cultural Worlds*. Cambridge, Inglaterra: Harvard University Press.
- Kvale, S. (1996). *Interviews: An Introduction to Qualitative Research Interviewing*. E.U.A.: SAGE Publications, Thousand Oaks California.
- Merriam, S., y Tisdell, E. (2016). *Qualitative Research. A Guide to Design and Implementation* (Fourth edition). San Francisco, California: Jossey-Bass.
- Míngo, A. (2006). *¿Quién mordió la manzana? Sexo, origen social y desempeño en la universidad*. México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Saldaña, A.; Venegas, L., y Davis, T. (2017). *¡A toda madre! Una mirada multidisciplinaria a las maternidades en México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Editorial Itaca y Universidad de Guanajuato.

- Santos, R. (2007). Vivir el instante. En: J. M. Juárez (ed.), *Cuarto Congreso Mexicano de Medicina* (pp. 60-80). Colima, México: Ediciones Luminosas.
- Stecher, A.; Godoy, L., y Díaz, X. (2005). Relaciones de producción y relaciones de género en un mundo en transformación. En: L. Schvarstein y L. Leopold (comp.), *Subjetividad y trabajo. Entre lo existente y lo necesario* (pp. 71-111). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Torres, M. (2005). *Nuevas maternidades y derechos reproductivos*. México: El Colegio de México.

Sitios web

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, ANUIES (2018-2019). Información Estadística de Educación Superior (Anuario Educación Superior—Licenciatura). Consultado el 16 de diciembre de 2020. Disponible en <http://www.anuies.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>
- Bertaux, D. (1989). Los relatos de vida en el análisis social. En: *Sociology The Journal Of The British Sociological Association* [en línea], 1 (1), pp. 136—148. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en <http://148.202.167.116:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/941/Los%20relatos%20de%20vida%20en%20el%20an%C3%A1lisis%20social.pdf?sequence=1>
- Bontempo, L.; Flores, R.; Ramírez, L. (2012). La construcción de la identidad personal y el desarrollo de la auto-autoría. En: *El Ágora USB* [en línea], 12 (2), pp. 214—547. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/4077/407736376008.pdf>
- Brinkmann, S. (2008). Identity as Self-Interpretation. En: *Theory and Psychology* [en línea], 18 (3), pp. 404—422. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en <https://doi.org/10.1177/0959354308089792>
- Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. En: *Critical Inquiry* [en línea], 18 (Autum), pp. 1—21. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en <http://nil.cs.uno.edu/publications/papers/bruner1991narrative.pdf>
- Castañeda, F. (2015). *Ser estudiantes, madres y padres: Una dualidad cotidiana*. Proyecto de memoria para optar al título de Antropóloga Social. Chile: Departamento de Antropología, Facultad de ciencias sociales, Universidad de Chile. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135041>
- Castillo-Sánchez, A. G. (2016). El papel de la familia en las dinámicas de vida de jóvenes madres estudiantes de nivel superior. En: *GénEros* [en línea], 21 (14), pp.

- 37-55. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en <https://www.re-dalyc.org/pdf/316/31639208006.pdf>
- Donoso, G. R. (2017). Narrativas y enfoque biográfico. Usos, alcances y desafíos para la investigación interdisciplinaria. En: *Enfermería: Cuidados humanizados* [en línea], 6, pp 69-75. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2393-66062017000200069
- Heckathorn, D. (1997). Respondent-Driven Sampling: A New Approach to the Study of Hidden Populations. En: *Social Problems* [en línea], 44 (2), pp. 174—199. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/3096941>.
- Huerta, R. (2015). *Joven, mamá y estudiante. Identidad materna universitaria de la madre soltera*. Tesis doctoral, El Colegio de San Luis, México. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en <https://biblio.colsan.edu.mx/tesis/Huerta-MataRosaMaria.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI (2018, 28 de mayo). En México hay 34.1 millones de hogares; 28.5% con jefatura femenina: encuesta nacional de hogares 2017. Comunicado de prensa núm. 251/18 (pp-1-2). Consultado el 20 de diciembre 2019. Disponible en https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSociodemo//enh2018_05.pdf
- Instituto Nacional de las Mujeres, INMUJERES (2018, 10 de mayo). Las madres en cifras [Blog]. En: Instituto Nacional de las Mujeres. Consultado el 10 de diciembre 2019. Disponible en <https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/las-madres-en-cifras>
- Jácome, A. G. (2018). Las percepciones de las mujeres sobre su rol de madres y periodistas en medios de comunicación ecuatorianos. En: *GénEros* [en línea], 25(24), pp. 51-80. Disponible en <http://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/generos/article/view/1596>
- Lievano, M., y Coral, M. (2019). *Configuración y reconfiguración narrativa de la maternidad en una vivencia de abuso sexual*. Tesis de Maestría en psicología clínica y de la familia. Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. Consultado el 16 diciembre de 2019. Disponible en <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/17925/2019marthacoral.pdf?sequence=28&isAllowed=y>
- Miller, D., y Arvizu, V. (2016). Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio. En: *Revista de la Educación Superior* [en línea], 45 (177), pp. 17-42. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602016000100017

- Riesco, R. (2017). Argentina: Licencias por maternidad y paternidad para estudiantes de universidades argentinas desde una perspectiva de género. En: *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* [en línea], 52 (4), pp. 149-165. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en <http://www.theoria.eu/nomadas/53/rocoriesco.pdf>
- Rodríguez, C. (2005). Economía de cuidado y política económica: Una Aproximación a sus Interrelaciones [en línea]. Argentina: En: *Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL*. Consultado el 17 de diciembre de 2019. Disponible en http://www.eclac.cl/mujer/reuniones/mesa38/C_Rodriguez.pdf
- Salazar, A.; Rodríguez, L. F., y Daza, R. A. (2007). Embarazo y maternidad adolescente en Bogotá y municipios aledaños: consecuencias en el estudio, estado civil, estructura familiar, ocupación y proyecto de vida. En: *Persona y Bioética*, 11 (2), pp. 170-185. Consultado el 16 de diciembre de 2019. Disponible en http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-31222007000200007&script=sci_arttext&tlng=pt
- Saucedo, C.; Alarcón, I., y Rochín, D. (2017). Ser madre y ser estudiante: dilemas, tensiones y elecciones para mantenerse estudiando. En: *XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa* (pp. 1-9). San Luis Potosí, México: Congreso Nacional de Investigación Educativa. Consultado el 18 diciembre de 2019. Disponible en <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0605.pdf>

Leticia Nayeli Ramírez-Ramírez

Mexicana. Doctora en psicología educativa y del desarrollo por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora-investigadora en la Escuela de Pedagogía en la Universidad Panamericana, campus Aguascalientes. Líneas de investigación: formación profesional, educación superior, juventud, innovación educativa.

Correo electrónico: nramirez@up.edu.mx

Lucero Ibañez-Reyes

Mexicana. Pasante de la licenciatura en psicología educativa por la Universidad Pedagógica Nacional (Ajusco). Líneas de investigación: maternidad, educación inclusiva, discapacidad.

Correo electrónico: 150920686@g.upn.mx

Alma Vanessa Arvizu Reynaga

Mexicana. Maestra en sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco y candidata a doctora en sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Líneas de investigación: maternidad, educación superior, trayectorias escolares.

Correo electrónico: vanearvizu01@gmail.com

Recepción: 18/12/19

Aprobado: 02/07/20



Mentiras | de Ana Ma. Vargas Velasco